

Transformación a vehículos eléctricos permitirá independencia energética



El ingeniero Osvaldo Irusta es consultor internacional de temas eléctricos y fue Superintendente de Electricidad

La transformación de vehículos de combustión interna a eléctricos es una oportunidad clave para liberarnos de la dependencia de la importación de combustibles. Este cambio representa un paso fundamental hacia una independencia energética esencialmente en el transporte, reduciendo la vulnerabilidad económica de Bolivia.

Uno de los principales retos en la conversión a eléctricos es el costo de las baterías, que representa entre el 30% y el 50% del precio total de un vehículo eléctrico. Aunque este costo es un obstáculo significativo, mejorar el acceso a baterías de calidad puede facilitar la transición.

La fabricación local de baterías y componentes, acompañada de la adaptación de tecnologías avanzadas, será fundamental para garantizar que Bolivia aproveche las innovaciones en la producción de baterías, evitando así la dependencia excesiva de tecnologías extranjeras.

La educación y concienciación son esenciales para la aceptación de esta transformación. Informar a la población sobre los beneficios de los vehículos eléctricos y el proceso de conversión es clave para facilitar su adopción. Campañas educativas que resalten el ahorro en costos motivarán a más ciudadanos a considerar la opción de convertir sus vehículos.

Establecer una infraestructura de carga adecuada es vital para el éxito de la conversión. La disponibilidad de estaciones de carga en ubicaciones estratégicas facilitará que los propietarios opten por vehículos eléctricos. La colaboración entre el sector público y privado será fundamental para desarrollar esta infraestructura y garantizar que la movilidad eléctrica sea accesible y conveniente.

La comunidad puede ser un motor de cambio sin necesidad de subsidios gubernamentales. Aunque el gobierno no pueda ofrecer subsidios, la organización comunitaria puede desempeñar un papel crucial en incentivar la conversión de vehículos. Programas de financiamiento grupal crearán un sentido de responsabilidad compartida hacia una movilidad más sostenible.

Finalmente, la capacitación de técnicos especializados en la conversión y mantenimiento de vehículos eléctricos es esencial. La formación de profesionales en esta área garantizará que el proceso se realice de manera efectiva y segura, aumentando la confianza en el sector y asegurando un suministro de mano de obra calificada.

En conclusión, la transformación de vehículos de combustión interna a eléctricos es un paso necesario que nos libera de la dependencia de la importación de combustibles. Al abordar el costo de las baterías, fomentar la educación, desarrollar la infraestructura necesaria y capacitar a técnicos, Bolivia puede avanzar hacia un futuro más sostenible. Esta transición beneficiará a todos, posicionando al país como un referente en la adopción de soluciones de movilidad eléctrica mediante la adaptación tecnológica.